

PALABRAS DE MICHELLE BACHELET
LOS VALORES QUE ORIENTAN NUESTRO ACCIONAR
Congreso del Partido Socialista de Chile
28 de enero del 2005

Estimados miembros del Congreso, estimados miembros del Comité Central.

Estimadas amigas, estimados amigos.

¡¡Queridas compañeras y compañeros de tantas jornadas!!

Agradezco sus aplausos. Agradezco su cariño. ¡Es siempre bueno volver a casa!

Es para mí un momento muy especial el que vivo esta tarde con ustedes. Vuelvo a mi casa con el mayor desafío ciudadano que alguien puede asumir, a conversar con mi gente.

Esta es mi casa, mi casa de siempre, el Partido Socialista de Chile. La casa de la justicia; la casa de la izquierda.

La casa de Matte, de Grove, de González y Ampuero, entre tantos otros. La casa de nuestro querido Cloro Almeyda. Esta es la casa del Presidente Allende.

Es la casa de miles de mujeres y hombres valerosos, humildes, sencillos, inteligentes, y sinceros. La casa de mujeres y hombres que han entregado sus vidas en aras de una causa bella y justa.

Esta casa cobijó los sueños de justicia y de cambio más preciados de generaciones de chilenos.

Desde esta casa también acogimos a amigas y amigos de otras culturas dentro del progresismo, para hacernos una sola gran fuerza.

Y desde esta casa impulsamos la alianza política más exitosa de la historia política chilena. Porque la Concertación nació en la mente de mujeres y

hombres de esta casa. Orgullosamente pertenecemos a la Concertación. Esta es la casa del Presidente Lagos.

Vuelvo a mi casa con la responsabilidad de representar los anhelos de toda una generación. Jóvenes aún estudiantes, que entusiasmados por el proyecto de cambio profundo que requería urgentemente nuestro país, asumió la causa de la igualdad y la justicia social con responsabilidad y con alegría.

El golpe militar nos hizo madurar de repente, y nos obligó a asumir responsabilidades insospechadas. La valentía de muchos salvó la vida de otros tantos. Pero fueron más los que cayeron por esta causa.

Yo no lo olvido nunca: Esta es la casa de mi amigo Carlos Lorca.

La historia de mi generación refleja un poco la historia de Chile. Entusiasmo y alegría juvenil durante los años 70. El miedo y la sensación de fracaso del golpe militar. Asumimos la tarea de reconstruir nuestro partido bajo las condiciones más adversas.

Soy de una generación que enterró a muchos de los suyos, y que vio desaparecer a otros tantos. Una generación que vivió el exilio. Una generación que vivió en su propio cuerpo la tortura y el atropello a la dignidad humana.

Mi generación reconstruyó la organización política, ayudar a las víctimas de la dictadura, y que también se dedicó a reconstruir una comunidad de ideas. Soy de aquellos entusiastas profesionales que durante los años ochenta trabajamos en oenegés y centros de estudios, imaginando el Chile que vendría con la democracia.

Soy una privilegiada de haber vivido uno de los procesos de reencuentro político más fructífero de que se tenga memoria. Nuestra generación construyó, paso a paso, nuestra alianza con los demás partidos de la Concertación, y en especial, con la Democracia Cristiana. Soy de aquellos que guardaremos eterna gratitud hacia aquellos cientos de demócratacristianos, radicales y militantes de otros partidos, independientes, que se la jugaron por la vida y la integridad de los nuestros, como si fuéramos uno más de ellos.

Viví con alegría el 5 de Octubre. Y colaboramos, desde nuestras experticias y campos de acción, al éxito del gobierno de Patricio Aylwin.

Chile cambió ante nuestros ojos. Los gobiernos de Aylwin y Frei construyeron un Chile distinto. El Chile opaco, empobrecido, aislado, de Pinochet, dio paso a un Chile pujante, vibrante, reconocido.

Hace cinco años, uno de los nuestros llegó nuevamente a La Moneda.

Chile cambió aún más durante estos cinco años. Ya no sólo fue un cambio de faz. Ya no sólo fue la monumental obra en caminos o puertos. Ya no sólo fue el cambio hacia familias con vivienda, agua y luz. Ya no sólo fueron más escuelas y hospitales.

Chile ha cambiado también culturalmente. Estamos siendo testigos del fin de la mentalidad poco abierta, el fin de la cultura de la arrogancia, comienza el fin de la intolerancia. Nuestros jóvenes nos demuestran que la igualdad en dignidad y derechos no es un mero slogan, y ellos la aplican día a día. Las mujeres avanzamos hacia un plano de mayor igualdad y plenitud de derechos. Nuestros niños son más inquietos y nos demandan más y más educación. Nuestras instituciones se consolidan y no temen a los poderosos. Nuestro sistema judicial en el día de hoy nos ha llenado de orgullo. Nuestro pueblo, en hora buena, es cada vez más crítico y nos exige ser cada vez más eficientes.

Este Chile que cambia nos impone un nuevo desafío. Los ciudadanos han depositado esperanzas y confianzas en el proyecto de poner, por primera vez en la historia, a una mujer en la primera magistratura de Chile.

Amigas y amigos,

Con la misma responsabilidad con que hemos asumido como partido las tareas de gobierno de los últimos quince años; con el mismo tesón con que hemos trabajado en la reconstrucción de la democracia las últimas dos décadas. Con la misma valentía con que defendimos la vida y la dignidad de los chilenos hace treinta años. Con ideas y rostros nuevos, pero con el mismo compromiso de siempre con la justicia, la libertad, la igualdad y la solidaridad, les digo hoy día:

Asumo con entusiasmo el desafío de ser la Primera Presidenta del país.

Asumimos con entusiasmo y humildad la voluntad de los ciudadanos y su deseo de vernos en La Moneda, para concluir las tareas pendientes y avanzar hacia un país más desarrollado, más justo, más integrado, más equitativo, más humano.

Estoy segura que ganaremos una vez más, como Concertación, la Presidencia de la República de Chile.

* * *

Gobernaremos Chile porque presentaremos las mejores ideas y proyectos. Nos espera una gran tarea en este sentido.

La Concertación y el Partido Socialista llevan ya 15 años en el gobierno, con todas las tareas que ello significa. Un político y filósofo americano, Mario Cuomo, nos alertaba acerca de lo difícil que se hace esta tarea: “Las campañas se hacen en poesía, pero el gobierno se hace en prosa”.

Hemos estado inmersos en esta prosa de gobierno muchos años. Hemos sabido cuidar el presupuesto fiscal. Hemos respetado las leyes y reglamentos. Hemos profesionalizado el servicio público. Hemos tomado difíciles decisiones a la hora de priorizar necesidades.

Pero yo quiero más para Chile.

Las tareas de gobierno pueden a veces hacer perder el horizonte final de nuestra gestión. Por eso la importancia de resaltar nuevamente los valores que nos inspiran. Y por eso también, el necesario ejercicio de ir donde los ciudadanos a dialogar y escuchar sus visiones y anhelos.

Yo quiero un Chile más justo.

Quiero que entre todos construyamos un país más acogedor, con mayor igualdad de oportunidades para todos.

Un gobierno que apoye y ayude a quienes tienen ganas de surgir y emprender. Un gobierno que logre traducir los logros del país en más logros de las personas. Y un gobierno que sepa también proteger a quienes se quedan atrás en el dinámico mundo de hoy.

En definitiva, quiero un Chile donde seamos todos más libres. Un país donde la riqueza, el poder y las oportunidades estén equitativamente repartidas entre todos, y que no sean privilegio de sólo algunos.

Un país que logre eliminar las diversas trabas que impiden a los sujetos desarrollarse en plenitud. Existen, todavía, una serie de barreras que impiden a los ciudadanos desplegar todas sus potencialidades. Debemos otorgar un piso de igualdad de oportunidades, equidad en el acceso a una educación y salud de calidad. La desigualdad no es sólo un asunto de distribución del ingreso. Es también desigualdad de género, desigualdad entre regiones, desigualdad en el acceso a la cultura. Es la discriminación, es la pobreza, es el prejuicio.

Quiero un Chile donde el desarrollo de las potencialidades de los ciudadanos les permita acceder a trabajos dignos y estables, y les permite mantener y cuidar a sus familias.

Ahora bien, la sumatoria de micro propuestas, la propuesta desprovista de contenido, o en definitiva, el cosismo, de nada sirve. No podemos perder de vista los valores que orientan nuestro accionar. Como señaló otro político y filósofo, esta vez el italiano Norberto Bobbio: debemos mantener estos valores allá en lo alto, como estrellas polares que guían nuestro caminar. Tenemos que dotar a nuestras políticas públicas de estos valores para que ellas tengan sentido y continuidad.

Es por estos valores que hemos dicho que la educación será un tema clave en mi gobierno. La educación es clave tanto por el tema de la igualdad, como para darle la necesaria competitividad a nuestra economía. Y efectivamente tenemos mucho por avanzar en términos de calidad de la enseñanza, reconociendo el gran avance cuantitativo que hemos tenido en los últimos años.

Pondremos nuestros mejores esfuerzos en el nivel preescolar, de manera de alcanzar plena cobertura en Kinder y Prekinder hacia el 2010. También construiremos un subsistema de cuidado y desarrollo infantil temprano para los niños y niñas de 0 a 3 años. Mejoraremos también la calidad de la educación básica y media. Elevaremos la inversión por alumno a través de una subvención diferenciada que permita llegar con más recursos a los establecimientos educativos más vulnerables. Fortaleceremos el rol de los

profesores. Y reduciremos el número de alumnos por aula. Por último, facilitaremos el acceso de los jóvenes a la educación superior, y aumentaremos la calidad de ésta. Desarrollaremos programas de educación continua para los jóvenes egresados y trabajadores de nuestro país.

Necesitamos una acción muy decidida para potenciar el capital humano avanzado que Chile requiere para alcanzar el desarrollo.

Es por estos valores que hemos dicho que el empleo, y no cualquiera, sino que el empleo decente, será prioridad en mi gobierno. El Gobierno velará por mantener las condiciones para que la economía sólida que continúe produciendo más valor y genere más y mejores puestos de trabajo. Nos preocuparemos de que las pequeñas y medianas empresas tengan las oportunidades de financiamiento y apoyo técnico que requieren para surgir, y así dar más trabajo. Promoveremos el diálogo social. Pero al mismo tiempo, velaremos porque se respeten los derechos de los trabajadores.

Son estos los valores que nos mueven a preocuparnos por nuestros viejos. Una sociedad que no sabe dar la mano a sus mayores, a quienes ya nos entregaron todo y ahora sólo quieren tener una vejez sobria pero digna, no merece el apelativo de sociedad moderna.

Estudiaremos una corrección al sistema de pensiones, que por un lado fomente la competitividad en el sistema, que promueva la entrega de la mayor información posible a los cotizantes, pero que a la vez dé cuenta de la complejidad del trabajo actual y garantice pensiones mínimas a todo tipo de trabajadores.

Son estos los valores que me mueven a proponer que nos rebelemos contra la extrema pobreza. En Chile no puede haber un sector del país que vive en las condiciones de miseria que lo hace. Hemos implementado una respuesta ética como gobierno, el Chile Solidario, el que debemos fortalecer y profundizar.

Y debemos avanzar, además, en la lucha contra la nueva pobreza. Aquella pobreza más dinámica, de mayor nivel escolar, donde chilenas y chilenos ingresan y salen de manera constante, por ejemplo, fruto de un mal devenir laboral. Podemos avanzar hacia la creación de una red de protección social, que proteja a todos los chilenos de avatares como la cesantía o le

enfermedad, y le asegure una cobertura mínima en las necesidades básicas de él y su familia más inmediata.

Estas son sólo algunas de las tareas que deberemos emprender. Los Diálogos Ciudadanos que hemos venido sosteniendo desde hace un mes nos arrojarán, además, nuevas inquietudes de la población. En los meses venideros haremos estos diálogos en las regiones, para allí, en y con sus ciudadanos y ciudadanas construir las propuestas regionales.

Pero lo central es que los valores estén presentes. Lo bueno es que muchos de estos mismos valores progresistas son ahora adoptados por nuestros propios opositores.

¡Cuánto gusto da ver a algunos oposición ahora preocupados de la igualdad de oportunidades!

¡Cuánto gusto da ver a los intolerantes de antes hablando ahora de tolerancia!

¡Cuánto gusto da ver a los autócratas de antes hablando ahora de participación y democracia!

El centro de gravedad de la política chilena se vuelca hacia los valores que nosotros hemos defendido históricamente. Nuestra misión es tomar estos valores de siempre, e implementar políticas públicas modernas, rigurosas, y efectivas.

Así creo debe ser nuestro aporte para el Chile del siglo 21.

Nuevas ideas, nuevos estilos, pero los mismos valores y compromisos de siempre.

* * *

Amigas y amigos,

Nada de lo que construyamos lo imagino sin el concurso del resto de los socios de nuestra coalición.

Veo indispensable la confluencia del humanismo progresista y el humanismo cristiano en un solo gran programa de gobierno.

Compartimos similares valores. En términos históricos, gozamos de semejante legitimidad en la reconstrucción de nuestra democracia.

En términos políticos, tenemos los mismos intereses: Ganarle a Lavín, obtener la Presidencia de la República para implementar un programa común, y lograr la mejor representación parlamentaria para que colabore con el nuevo gobierno progresista.

En el actual proceso de definición del candidato de la Concertación yo no puedo sino ofrecer mi consecuencia política. Consecuencia con lo que representa mi candidatura, y que es algo que ya nadie discute: Una candidatura que emanó de la ciudadanía. Esta candidatura fue luego generosamente acogida por el Partido Socialista y el Partido por la Democracia.

Pero debo ser consecuente no sólo con el carácter ciudadano de mi propuesta. Debo ser consecuente, también, con los principios más básicos de la participación y la democracia.

Los ciudadanos quieren algo muy simple: que sus candidatos discutan ideas, y que luego se haga una votación a nivel nacional para ver quién representa mejor estas ideas.

Tan simple como la idea misma de la democracia, donde gana el que saca más votos. Un hombre o una mujer, un voto. El Chile de hoy no quiere componendas ni mecanismos extraños que permitan torcer la voluntad mayoritaria. Quiere simplemente votar un día domingo en la mañana, y saber ese mismo día en la tarde, a la hora de los noticieros, quién será su candidato en diciembre, para apoyarlo sin reservas, sea quien sea el que gane. Esto tan básico es lo que espera el país de nosotros.

Al imponerse el sentido común, enfrentaremos una primaria para dirimir la candidata de la Concertación. Todos los chilenos y chilenos que se identifican con la Concertación, de todas edades y de todas las regiones, tendrán la oportunidad de pronunciarse sobre quién estiman debiera representarlos para competir con la derecha.

Pido consecuencia con lo que hemos hecho como Concertación en estos años. Consecuencia con el espíritu unitario, con las confianzas creadas en este tiempo de trabajo conjunto.

Junto a Soledad Alvear, haremos todo lo posible para que nada ni nadie logre empañar la relación de trabajo y confianza que hemos construido entre socialistas, pepedés, radicales y demócratacristianos durante todos estos años.

* * *

Amigas y amigos del Partido Socialista,

Tenemos un tremendo desafío por delante, y necesito de ustedes.

Durante los últimos años, y de manera un tanto inconsciente, hemos mostrado al país la cara de un nuevo socialismo.

Hemos demostrado que los socialistas sabemos gobernar muy bien. Hemos puesto a disposición de los gobiernos de la Concertación a nuestros mejores cuadros, quienes se han hecho cargo de las tareas más complejas.

Hemos mostrado la cara de un nuevo socialismo lleno de mística, carisma y proyectos, que se expresan en las excelentes votaciones que obtienen nuestros parlamentarios, concejales y alcaldes.

Hemos mostrado la cara de un nuevo socialismo que se expresa en decenas de agrupaciones culturales, talleres, organizaciones sociales. Decenas de intelectuales en las universidades y centros de estudio, que marcan pauta en el debate de ideas. Dirigentes universitarios, dirigentes sindicales.

El país confía en nosotros, y todos le decimos al país que tenemos el mismo compromiso de siempre.

Nuestro desafío ahora es hacer que este nuevo socialismo que la sociedad aprecia, tenga un correlato partidario claro y eficiente.

Compañeras y compañeros: Necesito al Partido Socialista. Necesito sus ideas, su energía, su compromiso. Los necesito a ustedes.

Vendrán situaciones muy complejas. Tendremos que organizar una elección primaria que sea un ejemplo de corrección y participación. Para ello deberemos movilizar a todos nuestros militantes por todo el territorio.

Ni hablar de lo que nos espera para diciembre. Enfrentaremos a una oposición que pondrá todas sus energías y recursos para alcanzar la presidencia este año. No querrá sufrir una nueva derrota. Saben lo difícil que será resistir su cuarta derrota presidencial consecutiva.

Pero lo más importante es que necesitaremos del concurso de todos ustedes para difundir nuestra propuesta por todo el país. No podemos competir contra el dinero que ellos gastan en sus campañas. Pero sí ganamos en conciencia y compromiso. Movilizaremos miles de ciudadanos comprometidos con nuestra causa, quienes difundirán nuestras ideas en la base, en los territorios, en las organizaciones sociales.

Para eso necesito al Partido Socialista. Para que comience inmediatamente después de este Congreso, a partir de este mismo lunes, a organizarse y prepararse para lo que viene. Necesito que se concentre en ello. Que salga a la calle. Que me ayude en los diálogos ciudadanos a recoger más y más ideas. Que logre una adecuada coordinación con las redes de ciudadanos independientes que adhieren a nuestra candidatura.

Un nuevo socialismo significa tener un partido en movimiento. Un partido eficiente y eficaz. Inteligente y estratégico. Un partido conectado con la realidad. En sintonía con sus dirigentes públicos en municipios y distritos.

No tenemos tiempo que perder.

* * *

Queridas amigas y amigos,

Es para mí algo muy especial estar esta tarde con ustedes, en nuestra casa.

Gracias a los éxitos de nuestros gobiernos, hoy podemos asumir nuevos desafíos y hacer realidad nuestros ideales de siempre.

Quiero más para Chile. Y quiero que ganemos todos.

Que los logros del país se transformen en logros de cada uno de nuestros ciudadanos. Que el emprendimiento se transforme en un activo común para todos, y no en un privilegio sólo para algunos.

Que dejemos atrás las barreras de la pobreza, de la ignorancia, de la enfermedad. Que dejemos definitivamente atrás las barreras sociales, o de género, o culturales, y fundemos una sociedad basada en el mérito y la igualdad de oportunidades.

La ciudadanía nos ha impuesto un desafío histórico que no podemos rehuir.

Acepto honrada el desafío. Ofrezco todo mi empuje. Pongo a disposición de la ciudadanía toda mi fuerza, y la fuerza de todos quienes me apoyan.

Tendremos primarias, tendremos una candidata única de la Concertación, tendremos a la futura Presidenta de Chile.

Trabajaré con fuerza, con alegría, y con convicción.

Vamos juntos a esta tarea.

¡¡Muchas gracias!!



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.